



Iñaki Olaeta, junto a la jefa del servicio médico, Concha Peralta, e Itziar, hermana de un paciente. Al fondo, junto a la escultura en homenaje a Achúcarro, Carmen y José. ■ JORDI ALEMANY

«Soy el loco del tercero, pero no me importa»



**FERMÍN
APEZTEGUIA**

✉ fapezteguia@elcorreo.com

Tres pacientes del hospital psiquiátrico de Zamudio y un familiar hablan de su lucha contra el estigma en el 50 aniversario del centro

BILBAO. La enfermedad mental tiene muchas y muy distintas voces. Todo el mundo habla de las que habitan en el imaginario de los pacientes, gritos, diálogos y susurros que delatan que algo pasa. Están las de

sus familiares, que afrontan entre la aceptación y la esperanza el mayor desafío de la mente humana; y también las de los sanitarios que atienden a unos y otros. Las que de verdad duelen, sin embargo, las que machacan más que la esquizofrenia y la paranoia, son otras muy distintas. La sombra más pesada es la del rechazo social, muy posiblemente la patología más complicada de abordar. Porque el daño se localiza en el alma perdida de quien lo causa; pero se manifiesta en el corazón de quien lo sufre. «Soy el loco del tercero, pero no me importa», proclama Iñaki Olaeta, que a sus casi 70 años, después de media vida en el psiquiátrico de Zamudio, no tiene miedo a nada ni a nadie.

Este vecino de Las Arenas es uno de los más de 20.300 pacientes que el hospital de la comarca del Txorierri ha atendido en el último medio siglo. El centro cumplió 50 años al servicio de Bizkaia el pasado mes de

noviembre, una efeméride que su dirección ha querido conmemorar abriendo las puertas de las instalaciones a EL CORREO para charlar con las gentes que atienden allí cada día. Todas diferentes y todas unidas por un denominador común. Viven abrumadas por los –en ocasiones– incontrolables efectos que sus trastornos desencadenan en su pensamiento, sus sentimientos, en su estado de ánimo y en su comportamiento.

Y aún así, no es el suyo el cerebro que más les duele. «La lucha contra el estigma social requiere mucha in-

formación y leyes que favorezcan el empleo de los afectados», defiende Concha Peralta, jefa del servicio médico del centro.

Encerrado en casa

El semianonimato con que tres de los cuatro protagonistas afrontan este reportaje evidencia el alcance del enorme impacto que provocan determinadas miradas y muchas palabras, unas calladas y otras apenas dichas a media voz. Tres pacientes y la hermana de un cuarto lo cuentan. «Una cosa es hacer mal y otra hacer

mal a todas luces, como se hace con nosotros. La sociedad nos trata cruelmente. No nos acepta, ni siquiera nos da un trabajo», se lamenta Iñaki, que recuerda perfectamente cómo comenzó su dolencia. «Soy oficial de ebanistería, trabajé también arreglando calderas y reparaba gasolinos en el Marítimo del Abra». Cuenta que no consumía drogas ilegales «porque sabía que era tocar fuego», pero le gustaba tomarse unos txikitos a mediodía y compartir unos vinos con su novia al atardecer. Un día sintió que todo el mundo quería hacerle daño.

«Sentía terror hacia el prójimo». Rompió su relación con Cristina y se encerró en su casa de Las Arenas. Comenzaron las voces. «Habla mucho y de todo con don José Llona, un sacerdote amigo, que ya murió». Un fatídico día de 1985, el 19 de febrero, «el mismo en que un avión se estrelló en el monte Oiz» y murieron 148 pasajeros, siete agentes municipales de Getxo, en cumplimiento de una

LAS CLAVES

Discriminación social

El rechazo es la patología más compleja, brota en el cerebro de una persona y duele en el corazón de otra

Historia de «una heroína»

«He sacado adelante a dos hijos, sin ser capaz de cuidar de mi misma», cuenta Carmen, orgullosa

DuchaYa
www.duchaya.com

De bañera a
ducha en 8
horas.

Bainuontziaren
ordez dutxa 8
ordutan.



«La enfermedad mental permite llevar una vida normal»

Concha Peralta Jefa del servicio médico

«Decimos a las familias que la patología puede ser crónica, pero deja al paciente desarrollarse como persona»

■ F. APEZTEGUIA

BILBAO. La responsable del servicio médico del hospital psiquiátrico de Zamudio analiza los cambios que ha experimentado tanto el centro como la especialidad en el último medio siglo. «Ahora es ya un paciente activo», afirma. – **¿Cuál ha sido la principal de todos esas transformaciones?** – Toda la medicina se ha revolucionado en 50 años. Quizás en psiquiatría, el cambio es mayor. Han aparecido fármacos nuevos, terapias diferentes. La principal novedad, sin embargo, es una atención basa-

da en lo que llamamos el modelo de recuperación.

– **¿A qué se refiere con esto?**

– Consiste en el desarrollo de un proceso que permita al paciente llevar una vida más satisfactoria, lo más plena posible, a nivel personal, social y laboral.

– **Ha cambiado incluso el lenguaje. Ya no se habla de manicómicos, sino de hospitales psiquiátricos.**

– No es sólo una cuestión de nombre. El hospital, en la actualidad ofrece programas muy diferentes. En función de la gravedad, tenemos una unidad de corta estancia, donde los pacientes permanecen ingresados una media de 19 días, otra que llamamos para subagudos, donde están hasta dos meses; y una tercera de rehabilitación, donde permanecen hasta un año. Además contamos con dos hospitales de día, desde donde se programan activi-

dades muy diversas.

– **Sin embargo, aún cuesta pronunciar palabras como esquizofrenia, psicosis, paranoia...**

– Desgraciadamente existe un estigma sobre la enfermedad mental que requiere sobre todo de información a los pacientes, a las familias y a la sociedad en su conjunto. – **¿La película 'Alguien voló sobre el nido del cuco' impactó demasiado en una generación?**

– La psiquiatría ya no tiene que ver nada con eso. La enfermedad mental se asocia hoy con la idea de recuperación, porque permite llevar una vida normal.

– **¿Qué es lo que más preocupa a la familia en el primer momento?**

– Es difícil que llegue una familia 'de novo' al hospital porque generalmente sus integrantes vienen derivados del médico de cabecera o del centro de salud mental. Aunque es cierto que a veces se ingresa con un primer brote. Las familias buscan esperanza.

– **Y ustedes, se la dan...**

– La enfermedad mental puede ser crónica, pero también permite vivir en sociedad y desarrollarnos como persona.

orden judicial, le condujeron al hospital de Zamudio. «Para mí es como la Casa de Náufragos de Arriluze, aquí nos acogen a todos y nos cuidan lo mejor que pueden».

34 años después, Iñaki sigue viviendo en su piso de Las Arenas, acompañado de su nueva pareja, María Jesús, una mujer de 58 que conoció en el centro. La Fiscalía quiso acabar con la relación, «pero no pudo con nosotros, porque vino la asistente social y le puso a parir, ja, ja, ja», se ríe. Cada día, acude al Centro de Día de Zamudio. Simplemente vive. Sin miedo. «Para mis vecinos, soy el loco del tercero. En todas partes hay mucha mala leche, pero en Las Arenas, más. No me importa. ¡Ellos sí que están todos locos!».

De Carmen (Bilbao, 52 años), Concha Peralta cuenta que es una auténtica heroína. Su enfermedad llegó de la forma más inesperada. Un brote psicótico la sorprendió recién alcanzada la mayoría de edad. «Oía voces, unas positivas, otras negativas y no entendía nada», detalla la paciente. Se recuerda atada a una cama del hospital de Basurto, luchando contra la enfermedad y la lógica incompreensión de su familia, víctima de la falta de información de la sociedad.

«Quiero ser como El Quijote»

Su tesón le permitió formar una familia, tener dos hijos y llegar a vivir sin medicación durante diez años. La vida le arrebató a su esposo, pero supo seguir caminando. «He sacado adelante dos hijos con mucha ayuda de las personas que me quieren, sin ser capaz muchas veces de cuidar de mí misma». Como es lógico, tiene miedo al futuro, pero no le puede. «Algún día mis hijos volarán y me quedaré sola. ¿Qué pasará? Vivo el presente». Sonríe y camina.

José (Bilbao, 1970) se licenció en Derecho, aunque nunca lo ejerció y llegó a vivir «muy cómodamente» con otros trabajos. Tuvo dos hijos de dos mujeres diferentes y lo perdió todo cuando buscó en las anfetaminas el remedio equivocado a su soledad. «La memoria judicial anual demuestra que los enfermos mentales cometen muchísimos menos delitos que quienes no lo son. Dejen de estigmatizarnos», proclama.

Las voces que le golpearon hace más de diez años han desaparecido,

pero no las olvida. «Eran muy agresivas, me decían que pagara lo que debía o que sería yo quien acabaría pagando. Miraba a mi alrededor y no veía a nadie». Su titánica lucha contra la adicción le llevo a tomar una decisión drástica. «No me dejen salir del hospital, porque volveré a recaer», pidió a los profesionales que le atendían. Lo consiguió, pero su lucha «contra la esquizofrenia, el trastorno obsesivo compulsivo o lo que sea que tenga, que no lo tengo claro», continúa. «Sueño en acabar mis días como El Quijote, consciente de haber vivido una enfermedad mental, pero libre de ella. Curado».

Itziar, la última protagonista de esta historia, es una mujer que cuida junto a dos de sus hermanos del cuarto. Rafa tiene 70 años y vive en un piso tutelado. «No creía en la psiquiatría y, aunque aún tengo mis ideas, mi forma de pensar ya no es la misma de antes», confiesa. Sólo tiene palabras de agradecimiento para médicos, enfermeras, asistentes sociales... «Cuidamos de nuestro hermano. Es una responsabilidad, la misma que quien tiene un familiar o un ser querido con cáncer o con cualquier otra enfermedad. No cambia nada». Sólo la mirada.



Dos maceros de la Diputación, en la inauguración en 1968. :: DFB

Un centro por el que litigaron dos municipios vecinos

El psiquiátrico de Zamudio abrió sus puertas el 7 de septiembre de 1968 como Instituto Neuropsiquiátrico Nicolás de Achúcarro, en homenaje al reconocido neurocientífico bilbaíno. Completaba en Bizkaia una red deficitaria en

camas psiquiátricas desde el siglo XIX y compuesta por los centros de Bermeo, el primero de todos, y Zaldibar, originalmente sólo para mujeres. Derio y Zamudio litigaron por su denominación en torno a 1932, ya que se encontraba en un terreno limítrofe entre los dos municipios. La polémica se terminó cuando se decidió que el edificio se construiría en otro emplazamiento. El mismo en el que sigue 50 años después.

50 AÑOS DE ATENCIÓN PSIQUIÁTRICA

FRANCISCO CHICHARRO

Psiquiatra, exdirector médico H. de Zamudio

La atención a la salud mental ha conseguido un desarrollo sustancial en los últimos cincuenta años. A pesar de la alta prevalencia de estas patologías, no es sino en el último cuarto del siglo XX cuando la psiquiatría se equipara a las demás especialidades médicas, y se incorpora con todas las consecuencias al Sistema Nacional de Salud. Hasta entonces, la asistencia a las enfermedades mentales graves se prestaba casi exclusivamente en los manicomios, donde con relativa frecuencia permanecían ingresados los pacientes de por vida. El sistema público (INSALUD) sólo disponía de consultas de Neuropsiquiatría, donde se atendían en dos horas hasta sesenta pacientes diarios, aquejados de enfermedades tanto neurológicas como psiquiátricas.

Las 'reformas' de los servicios públicos fueron fruto de las iniciativas de grupos de psiquiatras disconformes con la estigmatización de los enfermos mentales y la atención que se les prestaba. A finales de los años 70 comenzó a desarrollarse lo que después se llamó Psiquiatría Comunitaria, que básicamente consistió en el cierre de los manicomios y su transformación en el germen de las actuales redes de atención a la salud mental. El Servicio Vasco de Salud se convirtió pronto en un modelo a seguir.

El Hospital de Zamudio es un fiel reflejo de lo expuesto. En los últimos veinte años se han implantado en él servicios y programas, como el de atención al trastorno mental grave, que suponen un esfuerzo añadido para los profesionales, pero aporta una vitalidad imprescindible a un trabajo tan exigente como éste. La situación de las personas aquejadas ha mejorado notablemente, y es lícito agradecer su esfuerzo a los profesionales que han prestado su servicio en este tiempo.

CURSOS GRATUITOS

Listado de acciones formativas personas ocupadas (HOBETUZ) TOTALMENTE GRATUITOS

CODIGO	CODIGO ESPECIALIDAD	DESCRIPCION ESPECIALIDAD	FECHA INICIO	FECHA FIN	Horas
OC18482983	IFCC00020H	HERRAMIENTAS COLABORATIVAS WEB 2.0	07/02/2019	25/02/2019	20
OC18482245	ADGN00300H	GESTION CONTABLE EN LA PYME	07/02/2019	28/03/2019	50
OC18480211	ADGD0208 - UF0341	CONTRATACIÓN LABORAL	07/02/2019	08/04/2019	60
OC18480185	ADGD0108 - UF0315	GESTIÓN FISCAL	07/02/2019	20/05/2019	90
OC18480181	ADGD0108 - UF0314	GESTIÓN CONTABLE	07/02/2019	20/05/2019	90
OC18480268	ADGD0308 - UF0319	OFIMÁTICA-SISTEMA OPERATIVO, INTERNET, INTRANET Y CORREO ELECT.	07/02/2019	07/02/2019	30
OC18480269	ADGD0308 - UF0320	OFIMÁTICA-WORD	07/02/2019	07/02/2019	30
OC18480641	FCOE0003HV	INGLÉS B2 - FIRST	17/01/2019	28/02/2019	50
OC18480226	ADGG0108 - MF09B4_3	INGLÉS PROFESIONAL PARA LA ASISTENCIA A LA DIRECCIÓN	07/02/2019	06/05/2019	110
OC18480635	FCOR00210H	GESTIÓN DE NÓMINAS Y SEGURIDAD SOCIAL	07/02/2019	25/03/2019	44
OC18480421	SSCS0208 - UF0127	ATENCIÓN SOCIOSANITARIA A PERSONAS DEPENDIENTES EN INSTITUCIONES SOCIALES	07/02/2019	25/02/2019	30
OC18480483	SANT00100H	DERECHOS Y MALTRATOS EN PERSONAS MAYORES	07/02/2019	07/03/2019	45
OC18480302	SANT0020H	ALZHEIMER, DEMENCIA Y MANTENIMIENTO DE LA INDEPENDENCIA	17/01/2019	14/03/2019	45

APÚNTATE A UNA FORMACIÓN SOBRESALIENTE

I ❤️ almi

Lehendakari Agirre, 29 1º 48014 Deusto Bizkaia
Junto a la boca de Metro

www.almi.eus